

Asociación de Internautas



Por qué ya no será tan fácil soltar bulos en las redes sociales y quedarse tan tranquilo

Parece que el viejo dicho "se coge antes a un mentiroso que a un cojo" no aplica en las redes sociales, que en los últimos años se han convertido en el **terreno ideal para dejar correr todo tipo de bulos**. Cuanto más grandes e inverosímiles, mejor. Por ejemplo, en noviembre una cuenta falsa del ministro Luis de Guindos tuiteaba el fallecimiento del presidente del BCE, Mario Draghi, y hace pocos días unos **traders proponían a México comprar Twitter (unos 12.000 millones de dólares) y cerrarlo** en vez de gastar sus reservas para defender la divisa afectada por los tuits de Donald Trump. Era broma.

Quienes difunden y alientan bulos y bromas se van "de rositas", con sus fantasías convertidas en *trending topic*, miles de nuevos seguidores, comentarios y "fama" digital. Pero las cosas van a cambiar: el Parlamento británico ha decidido perseguirlos "de oficio".. y no será el único. La enorme influencia de las redes sociales se ha convertido en un arma tan peligrosa y efectiva que los gigantes de Internet también tendrán que asumir responsabilidades por lo que se hace en ellas.

De momento, **el Parlamento británico ha llamado a la plana mayor de Google, Facebook y Twitter** a comparecer en la Comisión de Cultura de la Cámara de los Comunes para ponerse a tiro de los diputados. De ahí se espera que pongan en marcha medidas para detectar y prevenir el crecimiento de *fake news*? como en la reciente campaña de las elecciones presidenciales en Estados Unidos.

Cada vez que se produce un acontecimiento importante, Internet se llena de fakes, informaciones malintencionadas y vídeos con los que se intenta confundir a los vecinos. Según la Asociación de Internautas, casi nueve de cada diez usuarios españoles de internet ha recibido algún tipo de bulo en su correo y un 6,5% (1,5 millones) afirma haber sido víctima de una estafa en la red. Un 35% recibe más de un bulo al mes por e-mail y el 75%, una oferta de trabajo falsa. Aunque nadie da cifras, el coste de estas mentiras genera daños millonarios en términos económicos y de reputación.

Hace unos meses la Policía Nacional se vio obligada a emitir un [comunicado alertando a los consumidores sobre los bulos más compartidos en las redes sociales](#) y pedir a los ciudadanos que no viralizaran estos bulos a través de las redes y de aplicaciones de mensajería instantánea. Muchos de ellos estaban relacionados con secuestradores de niños, golosinas con drogas o frutas infectadas con el VIH.

La mayoría de los bulos son anónimos, pero citan fuentes fiables para generar confianza y usan como gancho temas que provocan miedo o morbo, o bien una invitación a ganar dinero fácil. El segundo elemento fundamental es incitar a las personas a reenviar el mensaje a listas de amigos con el argumento de que así ayudarán a resolver el problema. En realidad, su objetivo es captar direcciones de correo electrónico y teléfonos y hacerse con un ejército de seguidores a quienes difundir nuevos mensajes, enviarles virus informáticos e incluso comerciar con ello.

Por qué ya no será tan fácil soltar bulos en las redes sociales y quedarse tan tranquilo

De momento **Facebook ha puesto en marcha una iniciativa con periodistas y usuarios** para evitar la circulación masiva de bulos y noticias falsas e incrementar la calidad de las noticias que se publican. También quiere reforzar sus lazos con los medios de comunicación, aunque aún no ha dicho cómo va a hacerlo.

Según el New York Times **hay más de 20 millones de cuentas falsas en Twitter**, lo que supone un 8,5% del total. La venta de seguidores falsos se ha convertido en un negocio lucrativo, donde destacan webs como Compra-seguidores.com, InterTwitter, SeoClerks FanMeNow, Fiverr, Subposiciones.com y Social Presence. Comprar mil seguidores sale por unos 10 euros y 2.000 cuestan unos 17 euros (precio amigo). En este punto, hay que empezar a poner un poco de orden en el negocio.

[La Otra Cara de la Moneda<](#)

Maribel Rodrigo

Idnet Noticias

2017 ©Asociación de Internautas